



SALÓN «KODAK» - 1923

«DAY DREAMS»

Sr. Uthoff.

LOS PLACERES DE LA FOTOGRAFÍA

DE todos los placeres que procura la práctica de la fotografía, el más grato para el aficionado es el instante psicológico en que, habiendo elegido el asunto y acomodado el cuadro a su temperamento, su espíritu siente, en toda su magnitud, la belleza que fué a buscar, o sea el momento crítico de apretar el botón del disparador para hacer suyo el cuadro que cautivó su espíritu.

Es un momento de intensa emoción, en que obsesionado por el bello asunto que se presenta a su vista, el aficionado limita su atención, eventualmente, al paisaje u objeto que desea fotografiar, sin preocuparse en absoluto de lo demás que se halle delante del objetivo de su aparato, y que por el momento no

llegó a interesarle. No es, pues, extraño que en el momento en que vaya a hacer una instantánea del edificio, calle, estatua, etc., etc., que desea fotografiar, alguien se interponga entre éste y la lente, y aparezca luego en la negativa en esa extraña postura de baile que tantas buenas fotografías suele estropear, o bien que alguna figura distante se halle en aquel momento en una posición tal que parezca como si estuviera injertada en la cabeza de otra más próxima, o que en primer plano haya, por ejemplo, un caballo que, permaneciendo inmóvil, de repente vuelva la cabeza en el instante de efectuar el disparo.

Para evitar estos accidentes, el procedimiento más sencillo y eficaz que puede seguir, sobre todo el novel aficionado, consiste en, una vez enfo-